

Tema 9: La resurrección de la hija de Jairo

Unidad: La pesca milagrosa

I. Base bíblica

Juan 11:25

Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

II. Texto de desarrollo

Mateo 9:23-26

Al entrar Jesús en la casa del principal, viendo a los que tocaban flautas, y la gente que hacía alboroto, ²⁴les dijo: Apartaos, porque la niña no está muerta, sino duerme. Y se burlaban de él. ²⁵Pero cuando la gente había sido echada fuera, entró, y tomó de la mano a la niña, y ella se levantó. ²⁶Y se difundió la fama de esto por toda aquella tierra.

III. Introducción

La escuela práctica de los discípulos y las mujeres que seguían al Señor continuaba su curso. En el pasaje de desarrollo de este tema, el Señor se había detenido a sanar a una mujer que padecía de flujo de sangre hacía doce años, de tal manera que los discípulos aún no salían del asombro del milagro que el Señor acababa de hacer. Hay que recordar que la mente de los discípulos del Señor era eminentemente judía y que en la Ley no permitía que una mujer así tuviera contacto con los demás. Probablemente ese mundo de cavilaciones embargaba las mentes de los discípulos. Sin embargo, el objetivo era llegar a la casa de Jairo, un principal de la sinagoga de Capernaum, que tenía una hija enferma, grave en extrema. El Señor dispensaría en la casa de Jairo una nueva cátedra a sus discípulos que tendría, por lo menos, tres objetivos: 1) mostrarles Su supremacía sobre la muerte; 2) probar en la práctica que los muertos resucitan y 3) que la familia recuperara a la niña que estaba muerta, y por supuesto, consolidar la doctrina escatológica de la resurrección de los muertos.

Las personas que Cristo resucitó, no resucitaron con cuerpo espiritual, sino con el mismo cuerpo corruptible y que, sin duda alguna, volvieron a enfermar y murieron; sin embargo, la capacidad jurídica del Hijo de Dios de volver a la vida a los muertos quedó registrada en las Escrituras para afianzar nuestra fe y les dio potestad a los discípulos para hacer esas obras y aún mayores.

Años más tarde, el escritor del Evangelio de Mateo dejó plasmado que los que creen pueden resucitar muertos, limpiar leprosos, echar fuera demonios, sanar enfermos en el nombre de Jesucristo. Estos eventos milagrosos que sacudieron la conciencia de los hebreos, y nos han alcanzado hasta los días postreros, deben ser, indudablemente, las señales que siguen al cuerpo místico de Cristo en su peregrinar y, especialmente, en la predicación del Evangelio del Reino de Dios.

El anuncio del Evangelio del Reino de Dios trae consigo grandes beneficios para los que se acogen a Él y la sentencia lamentable para los que, libremente, eligen no recibir las buenas nuevas de salvación.

Marcos 16:15

Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

Romanos 5:12-14

Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. ¹³ Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. ¹⁴ No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir.

1ª Corintios 15:21

Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.

Juan 11:43-44

Y habiendo dicho esto, clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera! ⁴⁴ Y el que había muerto salió, atadas las manos y los pies con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Desatadle, y dejadle ir.

1) **Mostrarles su supremacía sobre la muerte**

La revelación progresiva del Hijo de Dios a sus discípulos muestra otra faceta del Dios hecho hombre. Nadie había hecho volver a la vida a un mortal, sino hasta entonces, aunque había habido destellos en el Antiguo Testamento, no eran tan concluyentes como los milagros que Jesús hizo en esos tres años y medio. La misión era predicar el Evangelio del Reino y mostrar, con señales indubitables, que Él era el Hijo de Dios y el futuro rey de Israel, el Alfa y la Omega. Sin embargo, esta revelación tuvo que ser por episodios, para no provocar en los discípulos alguna reacción propia de los humanos ante la presencia de Dios.

La muerte entró a la humanidad por un hombre, a través del pecado de transgresión, pero de la misma manera que la muerte traspasó a todos los hombres, así también vino el mensajero de vida, la vida misma en persona, que introdujo el mensaje salvador y el establecimiento de nuevo del Reino de Dios en la tierra.

La muerte reinó ciertamente desde Adán hasta Moisés, pero Jesucristo vino precisamente para destronar a la muerte de su gobierno temporal, cerca de cuatro mil años los seres humanos estuvieron bajo el gobierno de la muerte, pero el aparecimiento de Cristo en la tierra, especialmente en esos tres años y medio, mostró el gobierno sobre todo lo creado, aunque en cortos episodios, llamados milagros.

Su sacrificio voluntario en la cruz del Calvario y la sustitución que nos ofreció para no padecer la muerte segunda, eliminó el poderío de la muerte, suprimiéndole jurídicamente, las libertades que, como reina, tenía sobre los humanos.

La muerte y la resurrección de Cristo devolvió a la raza humana la esperanza de vida, y la adjudicación jurídica de la vida eterna para los que creen.

1ª Corintios 15:55

¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

Romanos 8:2

Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

Apocalipsis 1:18

y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.

2) Instrucción teológica sobre la resurrección

La interpretación teológica del Antiguo Testamento acerca de la resurrección de los muertos variaba de manera sistemática entre los grupos religiosos y los intérpretes de la ley en Israel. Algunos creían que los muertos resucitarían, mientras que otros pensaban que no, con distintas interpretaciones intermedias. Jesucristo vino para dar testimonio de la verdad, y probar con hechos, no una interpretación, sino la interpretación de la resurrección en el Antiguo Testamento.

Cristo, en su ministerio, realizó varios milagros que concedieron recuperar la vida a las personas que estaban muertas. Estas prácticas, ante los ojos de los discípulos, tenían una visión pedagógica en la formación discipular. El Señor estaba poniendo los fundamentos de las doctrinas para la comunidad de los nacidos de nuevo y, por supuesto, la base teológica para la resurrección final.

Como podemos ver, todos los beneficios del Reino que Cristo ofreció traer para su pueblo fueron probados en un evento milagroso. La teología de la resurrección quedó establecida después de los acontecimientos visibles de los milagros de Jesús, y eso facilitó para que aquellos que creen en su nombre, tengan la conciencia de que Cristo vive después de la muerte y que si Él resucitó de los muertos, todos los que creyeron en Su nombre resucitaremos también; desde luego, aquellos que se negaron a recibir al Mediador tendrán que resucitar para ser juzgados, sentenciados y enviados al lugar preparado para su eternidad.

Mateo 28:19-20

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; ²⁰ enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Mateo 10:14-15

Y si alguno no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies. ¹⁵ De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma y de Gomorra, que para aquella ciudad.

Juan 14:12

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

1ª Tesalonicenses 4:14

Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él.

3) Resultado escatológico

El Antiguo Testamento contiene las raíces de todas las doctrinas bíblicas establecidas en las epístolas para la iglesia y para los tiempos finales, aunque la historia de la iglesia termina con el rapto, el Nuevo Testamento describe, de manera comprensible, con la ayuda del Espíritu Santo, los acontecimientos que seguirán a este evento glorioso que la iglesia espera. Acontecimientos como la Tribulación, el Reino milenial, el Trono Blanco y el Reino eterno, pero, sobre todas las cosas, los milagros de Jesús, especialmente en cuanto a la resurrección dejaron, por demás, establecido en las conciencias de los hombres y en las Escrituras, la veracidad del misterio de la resurrección, aun cuando la resurrección de todos los santos será de manera distinta a las que Cristo realizó durante su ministerio, por cuanto aquellos resucitaron con el mismo cuerpo mortal, pero entonces los que resucitarán para ser levantados y, en las posteriores resurrecciones para vida, resucitarán con cuerpos gloriosos y eternos. Así también, quienes despreciaron la salvación y la vida eterna serán levantados para ser juzgados con cuerpos especiales, eternos, no extinguidos, para enfrentar la pena eterna que les corresponde para siempre jamás.

Daniel 12:2

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.

1ª Corintios 15:51-53

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, ⁵² en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. ⁵³ Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

Juan 5:28-29

No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; ²⁹ y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

Conclusión

2ª Timoteo 1:10

pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio.